

FLUJO DE ENERGÍA



Aves en su nido:

Las especies no sólo se relacionan entre sí, sino que interactúan, de un modo u otro, con el medio que las rodea.

Las especies no sólo se relacionan entre sí, sino que interactúan, de un modo u otro, con el medio que las rodea. Aunque parezca irreal, los seres vivos están relacionados con la energía. Todos los seres vivos la necesitan para poder realizar actividades. Si un ser vivo desea alimentarse, construir su nido o cueva, trasladarse o protegerse requiere de energía, es decir, de aquel elemento que le permite realizar movimientos o transformaciones. La energía también está involucrada en el agua que cae de una catarata o en la llegada de los rayos del Sol.

Se distinguen distintos tipos de energía en los ecosistemas: la energía solar que proviene del Sol, la calórica, la de movimiento, etc.

La principal fuente de energía es el Sol; de toda la que llega a la superficie terrestre sólo es aprovechada el 0.1% por los seres vivos.

Las plantas se sirven del flujo de energía que llega al planeta para cumplir con el proceso de fotosíntesis mediante el cual generan su propio alimento. Durante este proceso transforman la energía lumínica en química.

Estos compuestos químicos (glucosa y otros azúcares) se van acumulando en el ecosistema aumentando la cantidad de materia orgánica que forma el ecosistema. La materia total que constituye a los seres vivos se llama biomasa o masa biológica.

Como dijimos, la energía fluye; entonces, esta energía química pasará a otro organismo y de éste a otro. A esto se lo conoce como cadena alimentaria específica.

A medida que fluye la energía, parte de ella se pierde en forma de calor. Por eso se habla de flujo y no de ciclo.